

# NOTICIAS

## PINGÜNICOS

El Ayuntamiento de Zaragoza migra a Software Libre.

Pronto va a dejar de ser noticia que una administración regional o local decida dejar de marear la perdiz y reconozca las ventajas económicas y estratégicas derivadas del uso del software libre y estándares abiertos, pero mientras la administración central siga eludiendo el tema y posponiendo una migración que los estudios y experiencias unánimemente demuestran que es positiva tanto para los administradores como los administrados, seguiremos informando de cada gobierno regional, consejería y ayuntamiento que opte por un modelo informático más racional y más de acorde con su objetivo primordial, que es el de servir de la manera más eficiente y austera posible al ciudadano.

Como decimos, es el ayuntamiento de Zaragoza esta vez el que decide cambiar sus sistemas a Linux. El consistorio maño planea abarcar la migración en dos fases: primero se sustituirán soluciones privativas sobre Windows por equivalentes libres (MSOffice por OpenOffice, Explorer por Firefox, etc.) y luego, una vez el personal adscrito al ayuntamiento se encuentre cómodo con sus nuevas aplicaciones, se realizará la migración definitiva a Linux.

El plan requerirá una inversión inicial y única de unos 700.000 euros, se preve que esté completo para finales del 2008 y que reporte ahorros de entre 800.000 y 1.000.000 euros anuales, entre costes de licencias y reciclaje de equipos.

El plan de migración se está probando como piloto en dos departamentos de la capital aragonesa: en el Gabinete de Prensa y la Oficina de Relaciones con el Ciudadano, y la empresa elegida como proveedor y asesor del proyecto es Novell. ■

## OÍDOS SORDOS

Estamos ante el típico caso de tú-píde-lo-que-quieras-que-nosotros-te-daremos-lo-que-nos-dé-la-gana, y es que Dell, con mucha fanfarria, inauguró un sitio web en febrero llamado Dell Idea Storm. El plan era crear un espacio donde los usuarios pudieran realizar peticiones a la empresa sobre futuros proyectos o estrategias.

Como esto es Linux Magazine, ya se imaginarán lo que viene a continuación: la petición número 1 de la lista fue la que exigía que Dell empezara a vender equipos con Linux preinstalado. Esta propuesta fue votada más de 100.000 veces (a día de hoy, 06/03/2007, y sigue subiendo). La segunda propuesta más votada fue la de preinstalar OpenOffice, Firefox y otras utilidades libres y completas, en vez de los demos de juguetes que suelen venir con los ordenadores de fabrica. En total, de entre las diez propuestas más votadas, ocho exigen soporte para software libre de manera explícita (incluyendo una que pide que se le adhieran a la caja pegatinas de "Linux Ready" en vez de las clásicas "Windows Ready" - 25000 votos).

¿Cómo interpretar esta avalancha? O bien la comunidad del código abierto

tiene mucho tiempo libre para contestar encuestas en línea, o de verdad hay una demanda importante para Linux.

¿Y cuál fue la reacción de Dell? ¿Escucharon las demandas de sus clientes? ¿Se lanzaron a proveer ordenadores con Suse, Ubuntu y Fedora preinstalados? Sí, pero no. O, más bien: no, pero no. Y no estamos ante de una de esas situaciones donde el consumidor no sabe lo que quiere y, por tanto, hay que educarle, tal y como parece opinar nuestro director. Es más bien un caso de "¡Ups! Esto no es lo que esperábamos. ¿Qué opinarán nuestros proveedores en Redmond?".

Michael Dell, en una entrevista a Desktoplinux.com, atribuye la tibieza de su empresa ante las sugerencias de los usuarios a que es difícil elegir entre tanta distro suelta por ahí, y que se impone una decisión salomónica: una línea de equipos que se comercializará sin Windows y sin Linux. Pero, claro, todas las demás líneas seguirán proveyéndose con Windows.

Por mucho que se intente disfrazar esta decisión como una manera de congradarse con la comunidad, esto no es lo que se le pedía. La idea era tener



equipos perfectamente configurados con Linux, con todas sus prestaciones en perfecto estado de funcionamiento y todo su hardware perfectamente soportado... tal y como se hace con Windows.

Si los proveedores no empiezan a ofrecer a los usuarios finales la posibilidad real de elegir su sistema operativo, seguiremos viviendo una situación de monopolio artificial que no hace más que limitar las opciones del consumidor. ■